

Malala Yousafzai es una joven paquistaní conocida por su defensa del derecho a la educación de las niñas y mujeres en su país. En 2014, cuando tenía años, recibió el premio Nobel de la Paz, siendo la ganadora más joven de la historia.

Malala nació el 12 de julio de 1997 en la ciudad de Mingora, Pakistán, y antes de cumplir 12 años comenzó a escribir en un blog para la BBC, con el seudónimo de Laila.

El blog se convirtió pronto en un éxito. En él contaba el día a día de las niñas y mujeres del valle del río Swat, que sufrían la opresión del régimen talibán, un grupo terrorista extremista islamista que, además de sembrar el terror en la zona, destruyó las escuelas y prohibió la educación de las niñas entre 2003 y 2009.

En 2009, el *The New York Times* grabó un documental ("Pérdida de clases: la muerte de la educación de la mujer") sobre el desastre que habían provocado los talibanes. En él se podía ver a Malala y a su madre explicando que las mujeres tenían prohibido acceder a la educación en el valle del río Swat.

Esta prohibición va más allá de los conocimientos que se adquieren, afecta también a otros aspectos que nos configuran como un tipo de persona determinada. Nos estamos refiriendo a la educación interior, es decir, a la moral, a la ética, al sentido de la responsabilidad, a los sentimientos.

Tres años más tarde, en Mingora, su ciudad natal, Malala fue víctima de un atentado. Dos terroristas subieron al autobús escolar con el que volvía a casa y le dispararon con un fusil, alcanzándola en el brazo izquierdo y en el abdomen.

La joven fue ingresada en un hospital de su país, donde le extrajeron una bala que tenía incrustada en el cuello y donde estuvo luchando por su vida, mientras el mundo reaccionaba conmovido y atento a la evolución de su salud. Tres días después, Malala fue trasladada a Gran Bretaña para reconstruirle las heridas. Allí estuvo hospitalizada tres meses y medio, y recibió el alta con un implante de titanio en el cráneo y un dis-



positivo auditivo en el oído izquierdo.

Malala se quedó a vivir en Birmingham, y comenzó sus estudios de educación.

mientras su padre trabajaba de agregado de educación del consulado de Pakistán.

En 2013 hizo una intervención pública en la que anunció la creación de un fondo de ayuda para su país y, en colaboración con una periodista británica, se publicó su libro, "Yo soy Malala", en la que describía su vida antes y después del atentado terrorista.

Malala ha recibido numerosos premios por su defensa del derecho a la educación. Pero el más importante, sin duda ha sido el premio Nobel de la Paz "por su defensa de la educación de las niñas".

La visión del mundo de Malala

Malala siempre ha tenido un sentido de la vida ético. Su manera de entender cómo deberían ser las relaciones humanas la ha llevado a mantenerse en pie ante las injusticias, denunciándolas públicamente y exponiéndose a ser represaliada por los terroristas.

Siempre ha defendido la igualdad de los derechos para todas las personas, independientemente de sus tendencias religiosas o sociales. Es consciente de que la igualdad social está por encima del género y el lugar de nacimiento.

